fol. 1

SINGULAR NOTICIA,

INVENTARIO VERDADERO DE LAS COSAS mas raras, y admirables, que se vàn descubriendo en la sepultada, y desenterrada Ciudad de Heraclèa, Reyno de Napoles, y las descubiertas hasta el 30. de Septiembre de este presente año de 1747. Por esta cierta Relacion se notarà la difinicion de muchos successos de la antiguedad, que han hecho sudar â los Ingenios de la mayor erudicion.

EN la pierna continente
del Napolitano Reino
à tres leguas de la Corte
està Portìchi, recrèo,
Casa de floridos campos,
Retìro Real, y ameno,
en donde siglos antiguos
florecìa en incrementos
la Gran Ciudad de Heraclèa,
Emporeo del Mar Thyrreno,
cerca del Vetsubio Monte,
hypocrita Mongibelo,
que con su capa de nieve
esconde el ardor de el pecho;
Ahora en nuestros dias es
de raras cosas recuerdo,
theatro de admiraciones,
y portentosos sucessos,
que por servir à un Amigo
à escribirlos me sujèto,
sin retirarme ni un punto
de la verdad de los hechos.
El siglo, que los de Roma
bizarreaban en su Imperio,
y el mismo, que los Christianos
cuentan de Gracia el primero,
aquel Volcàn, ò Vetsubio,
que llaman Boca de Infierno;
porque vomita horroroso
chispas, humo, escoria, y fuego

A ru-

rugìa como un Leon,
y con pavoroſo eſtruendo,
boſtezando llamaradas,
pretende abraſar el Cielo:
elevanſe las cenizas
con piedras de azufre denſo,
y con un ruido eſpantoſo,
ſe deſploman ſobre el Pueblo,
quedando eſte ſepultado
en tumbas de tierra, y cieno,
ſin dexarſe ver allì,
mas que un Monte ceniciento.
Aſsi ſe acabò Heraclèa
para deſdichado exemplo.
Olvidòſe la tragedia,
yà meditada de lexos,
corren años; y deſpues
de mas de mil, y ſeiſcientos
con la ocaſion de una obra
los raſtros ſe han deſcubierto,
y entre ellos las Catapultas,
los Arietes, ò Carneros
batidores de murallas,
y militares pertrechos.
A viſta de tal hallazgo
ſe dà cuenta al Miniſterio,
que à los Soldados mandò
eſtar de acantonamiento,
para que guardas de viſta,
nadie, grande, ni pequeño,
ſea oſſado à recoger
coſa de todo aquel ſuelo.
Aumentanſe los Peones,
duplicanſe los Obreros,
y proſiguiendo la caba,
ò la caba proſiguiendo
el dia de San Ramon,
aquel Santo milagrero,
(Nonacido para el Mundo,
renacido para el Cielo)
à las diez de la mañana
ſonò retumbante hueco,
y à pocas azadonadas
ſale à luz un Apoſento,
todo enloſado de jaſpes,
arteſonado ſu techo,
en medio pueſta una meſa
con pan, y vino mui freſco;
al rededor ſeis mugeres
ocupaban los aſsientos,
y al punto, que las tocaron,
en cenizas ſe han reſuelto:
avia cerca dos hombres,
que eſtaban de pie derecho,
uno con una botella,
otro en un vaſo bebiendo,
pero con ſolo el ambiente
ſoltaron todos los hueſſos.
O lo què conſumen años!
O raro acontecimiento!
Hallòſe un monton de trigo
ſin corrupcion, ni deſmedro,
y otras ſingulares coſas,
que yà ſe iràn eſcribiendo.
Acà ſe forman diſcurſos,
y ſe hilan argumentos
eficaces; los mas ſon
ſobre el trigo, pan, y queſo;
porque, ſiendo corruptibles,
ſu conſtancia es un enredo;
y porque allà no ſe dùde,
lo que por los ojos vemos,
yà ſe encontrò la razon
de eſte natural ſecreto.
El trigo ſe conſervaba
(bien, que toſtado, y reſeco,
con

con señas de candeal)
rubio, suelto, y bien entero;
porque no sufre gorgojo
lo sulfureo del terreno.
ni aqui por lo mismo hai
ratòn, ni gorrion casero.
Si esta physica supieran
los burladores del hecho,
se apeàran de su burro,
y depusieran lo terco;
porque sabidas las causas,
no se estrañan los efectos.
El pan, y queso estàn frios,
porque por ocultos senos
se desgaja del Vetsubio
un raudal de nieve, y yelo,
que insensible se penetra
por un conducto secreto,
hasta ocupar el espacio
de un circular entresuelo,
que viene à caer à plomo
sobre mesa, pan, y queso;
y como aquellos efluvios
corren frios en estremo,
conservan à los manjares
siempre frios, siempre frescos,
aunque sobre ellos se cuenten
años, y aun siglos enteros.
No se dice pan reciente,
ni el queso se dice nuevo,
sino *fresco*, y es assi,
pues dominados del yelo
uno, y otro estàn muy frios,
y lo frio està muy fresco.
A estos parentesis fuerzan
dificultades de necios:
prosigo mi relacion,
sin andarme por rodeos.
Detràs de un rico biombo
en ancho, y florido lecho
de carne momia se vèn
tres mugeres, y tres viejos,
estos con sus ropas largas,
y aquellas con ferreruelos:
yà con esso en las Boticas
abundarà el surtimiento.
Del mismo modo se hallaron
dos borricos, y dos cerdos
sin gruñidos, ni rebuznos,
que esso mas tienen de bueno.
Dexolo, porque yà llaman
cosas de mayor momento.
A los treinta de Septiembre,
que amaneciò mui sereno,
el Amphiteatro se abre,
à la verdad grave, y serio,
porque tiene cien columnas
de orden corintho, y compuesto:
desmontòse de la tierra,
y se hallaron instrumentos,
que los Sabios asseguran
eran en antiguos tiempos
insignias de Sacerdotes,
Lituo, Simpùlo, y Galero,
el Tripode de metal,
los Pollos, y un Caducèo;
los Signos de Victimarios,
Sacristanes de los Templos,
sus cuchillos afilados,
hacha, porra, y su caldero;
O què de embidia se encalla
en mas de quatro Museos,
que desean añadir
estas sombras à sus lexos!
En el frontis del Theatro,
y en lo mejor del testero]

ſe manifeſtò una Eſtatua
de porfido, limpio, y terſo;
alta como de dos varas,
ſus barbas rieſas, y al pelo:
con los brazos apretaba
un trozo de marmol negro.
Se dixo ſer de Sanſon,
quãdo atado allà en un Templo,
aſido de una Còlumna,
arruinò à los Philiſtèos.
Otros creen ſer de Caco,
ò del celebrado Antèo;
pero à todos deſengaña
el rotulo manifieſto,
que dice en letras mui gordas:
Yo ſoy el Dios Endovelio.
Què dixera Monfoncon,
ſi viera eſte Dioſezuelo?
A ſus lados le acompañan
Baco, y ſu Ayo Sileno,
aquel, bolteando una bota,
y eſte, ſoplando un pellejo:
En la pared hai pinturas
de colores blanco, y negro,
repreſentan con primor
raros caſos, y ſuceſſos.
En una eſtàn los Titanes,
que baten en brecha al Cielo;
en otra ſe repreſenta
mui al vivo, y de bien lexos
aquel batallon de Munda
entre Ceſar, y Pompeyo;
alli ſe vèn los dos Heroes
ſudando, como unos negros,
cada uno por lograr
la gloria del vencimiento.
Azia otra parte ſe mira
à Viriato, confundiendo
à Conſules, y Pretores
uno à uno, y ciento à ciento.
Y no logrando vencerle
ſe nota en el miſmo lienzo,
que aſſeſinado de Galva,
aun cadaver mete miedo.
Pero què no ſe vè alli
de retazos, y fragmentos,
que todos ſe han recogido
para recrear ingenios
de eruditos Antiquarios,
y de los Pintores dieſtros?
Hai una urna bien grande
mezcla de bronce, y azero
ſinzelada à marabilla,
targetas en los eſtremos,
que parecen de auricalco,
de ſimilor es mas cierto:
ſu longitud doce pies,
ſu ancho de cinco y medio,
de alto tiene dos varas
con diferencia de un dedo.
Todos quiſieran ſaber
las entrañas de ſu centro:
mas el Sobreſtante aviſa,
vengan Soldados al pueſto,
para eſtorvar tropelias
de la gente ſin reſpeto:
Deſpojan luego la chuſma,
y con eſtacas de hierro
levantaron una loſſa,
copula de todo peſo.
Aquì no ſabre explicar,
lo que vomitò ſu ſeno.
Primeramente ſacaron
el Fenix con tres polluelos
todos de oro, y piando
por el natural ſuſtento:

sembrado tiene la madre
de rubìes todo el pecho,
pessarà como diez libras
ella sola sin hijuelos.
Vaya, que es alhaja digna
del Principe mas excelso!
A esta siguiò la Chimera,
monstruo feroz, y soberbio
de Leon, Dragon, y Cabra,
como la maman los Griegos.
Su materia es de tumbaga,
y purificada à fuego.
Ni el Chino, ni el Gran Mogor
gozan en su Gavineto
preciosidad semejante,
y no lo tengas por sueño:
felices ojos, que vèn,
lo que otros no merecieron!
Què te dirè de la Esfinge,
que el Cesar usò por sello?
yo la tuve por ficcion,
por historieta, ò por cuento,
quando leì, que tenia
de tres especies su cuerpo,
la cabeza de Muger,
de Aguila arrogante el medio,
y la espalda de Leon,
como escriben muchos cuerdos.
Bueno es vivir, para vèr,
lo que tantos no creyeron.
De la cola la sacaron,
y al vèr su triforme gesto
se assustaron los presentes,
y yo, amigo, quedè tiesso,
hasta que sus resplandores
alentaron los esfuerzos;
porque tenia en la frente
un carbunclo como un huevo:
no se atreven à tassarle
Lapidarios, ni Plateros,
ni ay guarismos, que señale,
à lo que llega su precio.
Item saliò de la Urna
la Agila del Imperio
con sus dos cabezas grandes,
y tan largas de pescuezo,
que el Oriente, y Occidente
la sirven de bebederos.
Ya està desplumada, y vieja;
pero à la verdad me alegro
se haya conservado assi;
sabràse con este ostento,
que ay bicipites vivientes;
como en esta pueden verlo.
Del hondon de dicha Urna
al Pegaso le extrageron,
tan gordo, como un Caballo;
breve exhalacion del viento,
remontado con sus alas,
y brillante con su freno,
guarnecido de diamantes
como un puño el menor de ellos;
le miran los circunstantes,
admiran sus movimientos,
y haciendose Cruces todos,
dicen: ya conocerèmos,
que las victorias, y triunfos
que cuentan papeles viejos,
alcanzaron en sus lides
Belerofon, ò Persèo,
no son tantos, como mienten
Annales Peloponesos;
porque montado en un bruto
tan rozagante, y ligero,
qualquier Gayàn, ò Pobrete
triunfàra tambien, como ellos.

Dueño de tal Rocinante
nuestro Quixote Manchego
no huviera dexado casta
de Andantes Aventureros.
Voi abreviando, porque
parte mui presto el Correo.
Debaxo de estas alhajas,
ò lo que se ha descubierto!
Huessos hai tan formidables,
tan gruessos, y gigantèos,
que el de una canilla solo
(midiòse, y assi no miento)
tiene, segun buena cuenta,
cinco quartas, y dos dedos.
Considerese de espacio
la medida del compuesto.
Yà volò la conclusion
de los Authores modernos,
que negaban estaturas
de tamaños tan immensos;
porque los darà en los ojos
el golpe de tales huessos.
A sì, que me se olvidaba,
lo que juzgo no es lo menos:
La Dureta de madera,
en q̃ Augusto, estando enfermo,
era trahido, y llevado
con piernas, y brasos sueltos,
se conserva aquì enterica,
tan sana, que el menos cuerdo
dirà, que sin duda es
taburete hecho, y derecho.
Buena especie para lengua,
que hablò en España primero.
Manifestòse un Armario
con sus estantes de cedro:
hallòse en èl un thesoro,
que se juzga por immenso;
porque envuelve memoriales
de Reyes, Reynas, Imperios,
de Guerras, de Facultades,
de Religion, y Comercio,
Un monton de Manuscriptos,
que es un thesoro en compendio,
vale mas que las riquezas,
que guardan los abarientos,
y mas que todo el ajuar
del gordo, y ricazo Creso.
Es verdad, que algo gastados
los tiene el polvo grossero;
pero no faltaràn hombres,
que del polvo haràn comentos.
Algo dirè, porque el todo
es obra de años enteros.
De los libros Sybilinos
havrá, como libro, y medio,
ò què dolor! dicen todos,
que no parezca su resto;
porque assi se fecundàran
mas de quatro entendimientos.
Què Prognosticos no hicieran
los Sequaces de Galeno?
Alli se echàran à bruces
Astrologos, y Agoreros,
que à mentecatos deslumbran
con sus hinchados portentos.
Lo que falta à Titolivio,
aqui se mira completo.
Item: Hai un Pergamino
tosco, y algo macilento,
que relata ce por be
el viage, ò derrotero,
que acompañado de Mente
Mercader sagaz, y viejo,
emprendiò por toda España
el grande Poeta Homero.

Pieza es esta, que si Garma
la huviera sabido à tiempo,
yo sè, que los Diaristas
amainàran en su empeño.
Omito, por abreviar,
otros grandes monumentos
de Juba, y de Posidonio,
y del Arcagato Griego,
los retazos de Chiròn,
de Esculapio los fragmentos,
de Macaòn los emplastos,
las bizmas, y experimentos,
que se creyeron milagros
en los Troyanos incendios.
Todos estàn aquì escriptos,
si salieren à luz, crèo
lograrà la Medicina
mas señalados aumentos;
porque segun los auxilios,
seràn muy pocos los muertos.
O quiera su Magestad
lleguen promptos los remedios,
para alivio de llagados,
y enfermos calenturientos!
Conclùyo con declararte,
que esta es la verdad del hecho;
no crèas las Relaciones
de Viandantes embusteros,
ni hagas alto en la missiva
del Abad Orval, mostrenco,
que al tiempo de Christo junta
años de Tito, y de Imperio.
Las que te doi, son las ciertas,
escriptas à puño seco;
cuidadoso me hallè en todo
presente al descubrimiento.
Soi de todo fiel testigo,
no refiero mas, ni menos,
yà dixe: que lo vì todo,
y con yo lo vì: Silencio.
Si los curiosos desean
noticias mas por estenso,
en prosiguiendo la caba,
se las irè refiriendo.
Octubre, y Portìchi, dos,
año corriente el seteno.
Esta es la fecha con Cruz
en carta fresca, y al fresco;
porque soi de parecer
que al pùblico grave, y serio
se han de decir las noticias
con sus señales, y pelos.

O. S. C. S. R. E.

Con licencia en Sevilla (*por su Original impresso en Madrid*) en la Imprenta de los RECIENTES, en calle Genova.

